

Editorial

Universidad, publicaciones periódicas y crisis

No quisiera esperar terminar otro número de Ciencia e Ingeniería sin hacer referencia a la Editorial “Crisis, universidad y publicaciones periódicas” de la REVISTA GEOGRÁFICA VENEZOLANA correspondiente al Volumen 50 (1), 2009, escrita por la profesora Delfina Trinca Figuera.

En el primer trimestre de este año 2009 llegó a las universidades nacionales la instrucción, (Decreto N° 6.649, del 24 de marzo de 2009), de eliminar el gasto suntuario o superfluo. Para las universidades nacionales significó disminuir su presupuesto global en un 6 % aproximadamente, a sabiendas que éste ha sido, sistemáticamente deficiente. Esta situación obligó a reducir, desde ese entonces, los recursos destinados a la investigación ya que los consejos de desarrollo científico y humanístico de las universidades públicas venezolanas se encontraron con la necesidad de recortar, significativamente, los recursos para programas como la adquisición de equipos y plataformas tecnológicas, asistencia a congresos, dotación de laboratorios y publicaciones (libros y revistas). A pesar de que las autoridades gubernamentales encargadas de la educación universitaria en Venezuela han señalado que el financiamiento para las publicaciones periódicas no debe ser considerado como gasto suntuario, en la realidad la falta de recursos si ha afectado la periodicidad de las revistas.

A pesar de estas dificultades, el CDCHTA de la ULA ha logrado mantener el financiamiento de las revistas que han logrado conservar su periodicidad en el repositorio institucional de la ULA, mediante un sistema de obvenciones a los editores que fue aprobado por el CU.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, los editores de las revistas de la Universidad de Los Andes conocemos que para que los recursos “alcancen” o cubran las necesidades de todas las publicaciones periódicas, debe hacerse un gran esfuerzo para que el costo de edición de cada número disminuya en una economía inflacionaria... Para ello, la revista Ciencia e Ingeniería ha debido disminuir el número de ejemplares y hasta el número de páginas por ejemplar. Nos hemos quedado con el tiraje mínimo necesario por número a fin de atender los compromisos de canje con otras bibliotecas dentro y fuera del país.

Actualmente, se está promoviendo la figura de cofinanciamiento en la que están participando el Vicerrectorado Académico (a través del Consejo de Estudios de Postgrado, CEP) y el Vicerrectorado Administrativo. Esperamos que se logre continuar no solo con la periodicidad sino con la calidad de las publicaciones para no solo mantener los índices alcanzados sino para lograr alcanzar más visibilidad de nuestras publicaciones.

Dra. Ana Forgiarini
Editora